A LOS SEÑORES ESTVDIANTES ZELOSOS DE EL BIEN COMVN CONSERVACION, Y AVMENTOS DE LA INSIGNE VNIVERSIDAD DE ZARAGOÇA.

1 LA Vniuersidad de Zaragoça, vna de las mas celebres de toda España, acreditada hasta aora con la enseñan de calificados Dotores, con la frequencia de lucidos Ingenios, con el aprouechamiento de tan Noble, y flor da juventud, se halla en tan manifiesto peligro de perder su gloria, y de q se eclipse su resplandor, que el zelo de in pedir sus menoscabos, y el deseo de verla restituyda a la antigua seguridad en sus luzimientos, obliga a proponer los señores Estudiantes, que la honran, acreditan, y frequentan, las eficazes razones en que se funda el rezelo de ruyna que amenaza; para que como verdaderos hijos de tan Ilustre Madre, y como Arbitros en la prouision de las Catedras (de que vnicamente dependen su conseruacion, y aumentos) procuren atajar el passo a los daños que descubriràn las siguientes razones, a los que libres de la passion, y deseosos del azierto passaren los ojos por ellas.

2 Aora se cumplen quatro años, que se introduxo en esta Vniuersidad la opinion Thomistica, digna de toda vene racion, pues se precia de tener por su Adalid, y Guia al Angelico Dotor Santo Thomas. La razon principal que mo tiuò su entrada, fue el deseo de que huuiesse en la Vniuersidad contrariedad de opiniones, y competencia en los In genios, que suele ser azicate para el estudio, y gran despertador del exercicio en Argumentos, Academias, Repasos, &c. Pero aunque este fue el fin, la experiencia ha mostrado que no se logrò en su consecucion. Pues lo que auia de se mera contrariedad en las opiniones, ha degenerado en total discordia de los afectos: la competencia que no auia de passar los limites del ingenio, ha estendido su plena jurisdicion hasta llegar al omenaje de las voluntades: el exercicio de Argumentos, y Academias se ha conuertido en exercicio de armas, y de pendencias, pues en el discurso de esto quatro años han sido inumerables las riñas que se han fraguado, sin auerse podido apagar el fuego de las discordias atizado con el soplo de las passiones con tal vehemencia, y furor, que se ha derramado no pocas vezes la sangre inocente de Estudiantes, sin otro delito mas que auer vitoreado a alguno de los Catredaticos contrarios a la fac cion Thomista.

3 Y si estos desafueros se huuieran visto en sola la juuentud se pudiera atribuir a su natural fogosidad, y poca ex periencia. Pero lo que causa mayor dolor, y lastima es, que los mismos Catredaticos, y Maestros que auian de conte ner las trauesuras, y desacatos de sus Discipulos han sido los que las han fomentado con el consejo, y tal vez con el exemplo; pues vno de ellos cabeça de faccion, a vn Estudiante Montañes de mucha virtud, buen caudal, y apli cacion al Estudio, sin otra causa mas que la repuesta de vn Argumento, le dio vna recia, y afrentosa bofetada delan te de todo el mundo en los patios de la Vniuersidad. Y este desafuero tan abominable en vn Sacerdote, Dotor, y Catredatico de vna Vniuersidad tan calificada, y graue, lo han visto repetir vna, y otra vez los ojos llenos de lagri mas, y lastimados los coraçones de los que no dexandose arrastrar de la passion, no viven malquistados con el desengaño.

4 Pero no solo el dicho Dotor Catedratico haze con sus consejos, y exemplos atreuidos a sus Discipulos, pero aun positiuamente coopera a que se diuiertan de su Estudio con entretenimiẽtos poco licitos, y nada honestos: pues se sabe que tiene tres mesas de juego paradas a todas horas para quãtos Estudiantes quieran entretenerse a costa de la hazienda de sus pobres padres, que les sustentan con su sudor en los Estudios. De aqui nace que esta Vniuersi dad en los tiempos passados la mas modesta, y assistida de Estudiantes de suma virtud, recogimiento, y aplicacion al estudio, frequencia de Sacramentos, exercicios de piedad, &c. Se halla al presente en gran parte de la juuentud, que la compone del todo diferente, pero en nada mejorada. De aqui tambien se origina, que la frequencia de Actos pu blicos, que en años passados llegaua ya casi a apurar la paciencia de los combidados a ellos, es quexa aora vniuersal de la Ciudad que cessaron en gran parte, pues son raras las conclusiones impressas que se ven defender en el Teatro. Los gritos de los argumentos, que resonando antes en los atrios de la Vniuersidad hazian agradables ecos a los oydos zelosos del prouecho de los Estudiantes, se han conuertido aora en vozinglerias, silvos, descortesias, y ma los terminos, con que se atreuen a los mismos Catredaticos, y Dotores, y muchas vezes a lo mas sagrado de los Religiosos.

El

El deseo que entonces se publicò por verdadero de que huuiesse oposicion en las sentencias, la experiencia muel ra al presente, que no fue sino mero pretexto, y color. Oy concurren para la primera Catreda de Artes dos oposito. es principales, vno de la faccion Thomista, y otra de la contraria. Pregunto: a quien favorecen con fuerte, y decla. ado empeño los Thomistas? al opositor de la opinion contraria, ò al de la suya? Quien no confiessa a vozes que al de a suya? Luego el deseo de los Thomistas no es de que en la Vniuersidad aya contrariedad de opiniones, pues para sto el vnico medio era assistir al Opositor de la opinion contraria: sino introduzir otro, y otro Thomista, para hazer e dueños absolutos de la Vniuersidad, repartir las Catredas a su gusto, excluir del todo a los de la opinion contra. a, y cerrar del todo la puerta a la contrariedad de sentencias, cuyo deseo tanto blasonauan estos años.

Y aunque este daño serà grauissimo, è irreparable en los años venideros, en estos mas proximos caerà de lleno obre los Estudiantes que oy dia se hallan cursando Filosofia, Theologia, ò que son Pasantes en esta Vniuersidad. Y e esto se puede hazer euidente demonstracion. Todos los Estudiantes actuales, y Pasantes (excepto los dos Cursos, assado, y presente de Thomistas) han estudiado la opinion contraria a la Thomista: haganse pues los Thomistas ueños de las Catredas de Artes: ninguno de estos pobres Estudiantes criados en la opinion contraria han de po. er jamas obtener Catreda alguna por oposicion; porque como la experiencia de oy nos lo muestra todo el anhelo e los Thomistas, es introducir en las Catredas de Artes otros que sean de su faccion; a qualquier otro que aya estu. iado opinion contraria lo tienen los Thomistas por enemigo declarado de su parcialidad; luego si ellos preualecen ueden desde luego todos los Estudiantes que no son Thomistas perder todas las esperanças de obtener Catreda lguna en esta Vniuersidad de Zaragoça.

De donde resultarà que la Vniuersidad que antes era Madre vniuersal de todos los hijos que se han criado con leche de su dotrina, alentandolos con la esperança, y honrandolos con el premio igual a sus merecimientos, dege. erarà en breve tiempo en cruel Madrasta de los Estudiantes, criados en dotrinas contrarias a la Thomista, quitan. oles de vn golpe la esperança con el premio. Ni tiene cara la repuesta, de que el opositor a quien fauorecen oy los homistas, no se criò en su Escuela, sino en la contraria. Pues aunque es verdad que no se criò en su Escuela, se sa. e de cierto se ha obligado a leer Thomista, y con este pacto le assisten los de esta faccion. A mas que el dicho opo. tor ha dado bien a entender en la vltima Licion de oposicion que hizo en la Iglesia Metropolitana, y en otras que izo estos años passados en la Vniuersidad, que es predeterminado Thomista, a impulsos del deseo de vna Ca. reda.

Y no solo se estiende este daño a los Estudiantes, que se hallan con alientos de obtener Catredas en adelante; ero aun vniuersalmente a todos los de la parcialidad contraria a los Thomistas: pues si estos dominan vna vez la 'niuersidad, pueden todos los otros arrimar a vn lado el drecho que tienen de votar en la prouision de las Catre. las, pues por mas que se fatiguen no han de poder jamas con sus votos dar Catreda alguna, no pudiendo ya pre. alezer contra la multitud de votos Thomistas, si vna vez salen ellos con vitoria en qualquiera de las dos Catre. as de Artes que al presente vacan. Y sino hago el argumento a minori ad maius: si aora hallandose los Thomistas olo con vna Catredra de Artes, con vn Curso concluido, y otro començado, ponen en tan grande confusion a los studiantes de esta otra parte, y el negocio de las dos Catredas vacantes està tan en duda, y aun muchos de los Tho. nistas blasonan, y se jactan de que tienen ya seguras las dos Catredas a pesar de todos los Estudiantes cōtrarios, que arán si ganan, aunque no sea mas que vna Catreda? Con ella sola se haràn ya incontrastables; y si ganassen las dos, e incontrastables a que extremo passarian? Si aora que el Perro es Cachorrillo se haze tanto de temer, que harà uando con el tiempo cobre mayores fuerças, y le crezcan los dientes?

Los Estudiantes pobres, que no pueden a expensas propias sustentarse en los estudios sin el arrimo de alguna omodidad, deuen tambien aduertir, que la ruina vniuersal que resultarà a todos los Estudiantes de que la faccion homista se apodere de la Vniuersidad; les oprimirà à ellos con mayor fuerça. Pues vemos al presente las veras, conato con que han procurado los Thomistas, y sus aliados, que todas las Comodidades que han vacado se dies. n a los Estudiantes de su faccion; y no pocas vezes han negociado que las que estauan ya empleadas en Estudian. s de virtud, que no eran Thomistas, se les quitassen, para poner, y substituir en ellas a otros Estudiantes de su vando: or tanto consideren los señores Estudiantes la eficacia de estas razones, y lo crecido de estos inconuenientes, no ermitan que la Vniuersidad, que poco ha era Reyna, y libre, se vea gemir miserablemente como esclaua debaxo e la seruidumbre de vna faccion. Aduiertan que este daño serà irreparable en lo futuro, si en lo presente que se le uita la mascarilla, y se le descubre el rostro, no se procura atajar eficazmente por los medios que todos saben. Es osible que estando tan vnidos los Thomistas para su conseruacion: aya de auer diuisiones en los de la parte con. raria? Siendo assi, que igualmente importan a entrambas partes su conseruacion, y aumentos, y aun amenazan ma. ores inconuenientes, y daños à los Estudiantes de esta parte, si se fortaleze, y apodera de las Catredas el vando de s Thomistas, que no a los mismos Thomistas, si sus contrarios preualecen en la Vniuersidad?

Y para que con toda euidencia se descubran los designios de los Thomistas, no es menester valernos de discur. s, sobrandonos las experiencias. Bien es que se acuerden todos de las veras con que han procurado los Tho. istas derribar de las Catredas a los otros Catredaticos contrarios a su faccion. Acuerdense los señores Estudian. s Discipulos del señor Dotor Canonigo Nauarrete, las pesadumbres, y riesgos en que se vio aora dos años su laestro, solo porque no quiso quitar el Repaso de su Aula a vn Pasante de los mas antiguos, y benemeritos, preten. iendo los Thomistas que lo diesse a vno de su faccion: Que amenazas no le hizieron? Que ofrecimientos, y pactos ndignos de qualquier hombre honrado no le pidieron? Que no le hizieron gastar con la amenaza, y temores de

vna

vna poderosa oposicion, a la qual auia de salir (como estaua ya fraguado) el mismo señor Dotor Clemente,
oy esta pretendiendo la Catreda de Artes, estando ya acomodado con la pingue Retoria de Vello. Pero ni ame
zas, ni temores bastaron para doblar la constancia del dicho señor Canonigo Nauarrete, pues tenia tan de su p
te la razon, y la justicia.

11 Los señores Estudiantes Discipulos del señor Dotor Felipe, bien saben por la experiencia quan contrarios l
sido siempre los Thomistas a las conueniencias de su Maestro. Quien le puso en tan grande contingencia la C
treda de Theologia, que ganò estos dias passados, si no los Thomistas? Que no deue el señor Dotor Parras, al se
Dotor Felipe? Deuele la total conseruacion de su Catreda, auiendole assistido sin perdonar a trabajos, ni gastos
compañia de todos sus Discipulos en la oposicion del año passado. Que no le ofrecieron entonces los Thomist
dieronle palabra de agradecerle este fauor, ayudandole en adelante en qualquier oposicion. Como han cumpl
lo prometido? Bien sabe todo el mundo, que los mayores contrarios del señor Dotor Felipe han sido hasta a
los Thomistas. Pues que se puede esperar de ellos, si los mismos que los benefician, en lugar de grangearlos p
amigos, los expirementan en su ocasion los mas declarados contrarios?

12 A los señores Estudiantes Discipulos del señor Dotor Redorad (que de Dios goza) bien les saltan las lag
mas a los ojos al acordarse, que la introduccion de los Thomistas en la Vniuersidad, fue a costa de la lamenta
expulsion de su buen Maestro, tan digno de veneracion, y estima por sus muchas Letras, y virtud, que le huuie
grangeado qualquier calificado Puesto, a no auelle atajado la muerte los passos con vniuersal dolor de quantos
nocian su caudal; meritos, y seguras esperanças que prometia de ser vna de las firmes Columnas de esta Vniue
dad. Quando le ganaron la Catredra de Artes, y se opuso a la de Theologia, que posseia el señor Dotor Per
quien fue el que le hizo mayor contraste, sino los apasionados de la faccion Thomista? Y aora q descansa en el C
lo libre de estos cuydados, y molestias, quienes son los que aun no perdonan a su credito, procurandoselo tiznar,
no los Thomistas? ceuandose con vn genero de vengança barbara, è irracional en las cenizas frias de vn cada
solo porque en vida se mostrò contrario a su faccion, no bastando para aplacar sus iras el auer triunfado de
meritos, y trabajos, desposseyendole de la Catreda de Filosofia, que oy possee el señor Dotor Parras.

13 De todo esto se colige, que el animo declarado de los Thomistas es vnicamente el engrossar su faccion, dest
yendo a todos quantos les pueden hazer la menor oposicion. Ya se ha visto alguna vez, que la faccion, y Discip
los de vn Maestro han sido contrarios a la faccion, y Discipulos de otro Maestro: pero que sola vna faccion aya si
constantemente contraria de todas las demas, jamas se ha visto, sino despues que se han visto Thomistas en la V
uersidad. Abran pues los ojos los que estàn aun a tiempo de poderlo remediar con eficacia: no quieran que en
por venir se empleen en sus Personas el furor, y enojo de los Thomistas: que aora ven, y han visto experimenta
otros muchos, dignos por todos lados de qualquier Catreda, y que se hallan en manifiesto peligro de verse sin
premio que merecen, no por otros delitos, ò demeritos, mas que, ò por no ser Thomistas, ò no ser de los que han ofr
cido serlo, quando llegue el tiempo de verse en la possession de la Catreda que desean, haziendo venal el ingenio
interes, y el discurso esclauo de la ambicion.

14 Los señores Legistas (aunque a su Noble Facultad no le tocan tan de cerca estas contiendas) no por esso
xan de estàr con especialidad comprehendidos en las obligaciones, y conueniencias que a todos vniuersalmente r
presenta este papel. Lo primero, porque siendo su Imperial Facultad toda del Drecho, de la Razon, y de la Iusticia,
muy conforme a ella, que los señores Legistas sean los primeros en estoruar tan enorme iniquidad, è injusticia, co
es, que vna Vniuersidad por su naturaleza Noble, Ingenua, y Libre, se haga Pechera, y Esclaua de vna Faccion.
segundo, porque la misma Iusticia distributiua pide, que vna Vniuesidad tan atenta premie en primer lugar a l
pobres Estudiantes benemeritos que la han seruido con toda fineza, y cuydado, y hasta aora no han lleuado la m
nor recompensa, dexando para otra ocasion el honrar a los que, aunque son benemeritos, no pide tanta prisa
galardon, por hallarse ya superabundantemente acomodados, como se dirà mas adelante en el *Num.* 16. Lo tercer
porque auiendose criado casi todos los señores Legistas, que oy cursan en esta Vniuersidad en la Escuela contrari
la Thomista, y auiendo sido Discipulos de los señores Catredaticos que se hallan, y se han hallado tan acosados
aquella faccion, como se dixo arriba en los *Numeros* 10. 11. y 12. es fuerça que estos titulos obliguen a los que
declaradamente son de la professsion, y vando de la Equidad, y de la Razon, a cooperar vnanimes con sus votos
atajo de los daños arriba propuestos, para que assi correspondan al cariño de la Escuela en que se criaron, assi
ren las mayores conueniencias de la Augusta Vniuersidad que tanto estiman, y favorezcan la conseruacion, y aume
tos de los Primitiuos Maestros, que en los Estudios de Filosofia con tantas veras, amor, y trabajo les siruieron.

15 Gran parte de las razones, que obligan a los señores Legistas, obligan tambien con igual fuerça a los seño
Medicos, pero sin aquellas, ay tambien otras, que por especial titulo les comprehenden. Porque siendo su Facult
tan principal, tan vtil, y necessaria en el mundo, y fundandose toda ella en las Sentencias, y Principios Filosoficos;
bien que consideren que Filosofia es la mas vtil, y conforme a su Profession? No es este lugar para hazer este cote
porque ni el tiempo lo permite, ni es necessario para que los señores Medicos lo entiendan, bastando su cabal co
prehension sin mis noticias para deliberar con todo aziertto en este punto. Vna cosa no puedo callar, y es el califi
do testimonio del señor Dotor Cabarte, Oraculo de su Facultad, el qual varias vezes ha afirmado, que bien se p
de desterrar del mundo, y de las Escuelas la Medicina, si se han de tener por verdaderas las Sentencias, Principios
Axiomas Filosoficos de los Thomistas. A mas que si los señores Medicos en la presente ocasion fauorecen a la pa
que es contraria a los Thomistas borraràn para siempre, y daràn cabal satisfaccion a la calumnia que iniqua, y fa
men-

nte se les impone, de que sus votos en la oposicion de las Catredras no se regulan por la razon, y justicia, sino por extorsion, y violencia.

Tambien es necessario, que todos los señores Estudiantes deseosos del bien comun, y aciertos de la Vniuersidad sideren, que es muy puesto en razon, que los Estudiantes pobres, que se han criado, y trabajado en la Vniuersi- , que se hallan assistidos de prendas, y merecimientos consigan el premio de lo que han trabajado, y estudiado. trabajos se han empleado en seruir a la Vniuersidad, justo es pues que la Vniuersidad, y sus hijos, los señores Estu ntes procuren se les de el premio que merecen. No es bien que los ya acomodados con pingues rentas, y Preben- ricas vengan a quitar el pan de las manos à los probecitos Estudiantes, que tanto han sudado, y les estoruen la ompensa que se les deue. Las Catedras de la Vniuersidad son medios para las Retorias; Canonicatos, Espados, &c. Pues que mayor desconcierto, que pretender los que se hallan ya en el fin vna Ca- dra, que es medio para esse mismo fin? Quien viò jamas que el que recuperò la salud perdida bol- le hallandose sano a tomar segunda vez el medicamento? Quien descansando ya con seguridad en el rto buelue otra vez a los peligros de el golfo, para llegar al mismo Puerto? Es possible que la pingue ta de vna Prebenda tan rica se ha de emplear en impedir, que los Estudiantes pobres, que han trabajado, y su- o; y que se hallan sin remedio humano, consigan lo que merezen, y el premio, que esperan de la Vniuersidad, a n han seruido? Es possible, que no se cierren los piadosos oydos, al escandalo que causa al oir, que dize desde la treda vn Opositor en vn informe: *Que se ha gastado mas de mil Escudos en la Oposicion*: Quãdo lo haze contra vn po- Estudiante, q no tiene aun cien dineros para su sustento? Si esse Opositor acomodado dize, que tambiẽ há seruido Vniuersidad, se le responde en primer lugar lo de Christo: *Receperunt mercedem suam*; si han seruido, yà se les ha ado: justo es, que aora se atienda a la paga de los que han seruido igualmente, y aun quizà mas, sin auer tenido la nor recompensa de su trabajo. Lo segundo, que essa pingue Prebenda, que possee, se le diò en satisfacion de lo que bajò en esta Vniuersidad; pues a mas de la suficiencia de sus letras, (que no le queremos poner en pleyto) no pudo gar otros meritos, que los Repasos, y Academias, a que assistiò, y los Grados que obtuuo en esta Vniuersidad. almente votando los señores Estudiantes por el Opositor pobre, y desualido, y no por el rico, y acomodado darán calificadissimo, è irrefragable testimonio, de que sus Votos no los conquista el interes, sino la razon.

Iusto es tambien, que los señores Estudiantes se acuerden, que la Vniuersidad es vna General Plaça, y vniuersal porio de todas las Ciencias, y Estudiantes; y que a ella han de acudir à comerciar en este genero personas de todos dos, y sugetos de todas Professiones. Porque assi como Lisboa, Antuerpia, &c. que son los Emporios del mundo, el comercio, dexarian de serlo, si solo se permitiesse en ellos contratar a los Mercaderes de vna Nacion en par- lar; assi esta insigne Vniuersidad de Zaragoça perderia el timbre, y titulo, que tan dignamente possee de Empo- Vniuersal de todas las Ciencias, si se excluyesse de ella algun estado, ò profession en particular. No se ha de regu- la provision de las Catredas por el estado de los Opositores, sino por sus meritos, talentos, y suficiencia. Que diria- dò vn enfermo, que buscando vn Medico, para assegurar su salud, despues de auerle hallado muy perito, y experi- tado, reparasse en fiarle su salud, solo porque iba vestido de pardo, y blanco, y no de negro? Que conduze el color à la curacion, sino le falta al Medico la habilidad? Y que daña, ò aprouecha el estado, si en el Opositor, ay meritos, ficiencia para la Catreda. Los dos Estados Clerical, y Religioso son los dos braços de la Iglesia Militante: Y assi no vn braço no embaraça al otro, antes con amable vnion siruen a vna cabeça, y componen vn mismo cuerpo; assi Estados Eclesiastico, y Religioso, no se estoruarán, antes se ayudarán reciprocamente, para seruir vnanimes, y con- nes a la Augusta Vniuersidad. Si la Iglesia Catholica se halla tan bien seruida de Clerigos, y Religiosos; porque la uersidad de Zaragoça ha de rehusar el dexarse seruir de aquellos mismos, que amablemente vnidos tanto ayudan conseruacion, y aumento de la Iglesia Vniuersal?

Concluyo suplicando a los señores Estudiantes, que en la provision de estas Catredas, se pongan delante los yores aumentos de la Vniuersidad; las conueniencias, y conseruacion de sus proprios Maestros; el adelantamien- y recompensa de los Estudiantes pobres, virtuosos, y suficientes para Catredas, que han seruido; la entereza de su pria autoridad en la provision de Catredas: yà que los Estatutos les hazen arbitros de ellas, no permitan, que domine tanto vna faccion, que se haga, no solo en los tiempos venideros inexpugnable, sino aun en lo presente, or venir señora absoluta de Catredas, Repasos, Grados, y todas las demas provisiones, premios, y honras de stra Vniuersidad. Huesca, y Iunio 1. de 1670.

El Doctor D. Gonçalo Claros Verino.